



CUANDO MAS CAMBIA...



Chipre está en candelerero, pero esto no es noticia: siempre lo estuvo; ésta es una de las constantes de la historia chipriota y una prueba más, por si hiciera falta, de que las cosas cuanto más cambian más siguen siendo las mismas. Chipre, además, tiene, desde hace cosa de tres siglos, una minoría turca, indígena, que asciende a unas cien mil personas, mientras que los griegos pasan de cuatrocientos mil y se consideran los únicos con derecho a gobernar allí. Esto los turcos no lo aceptan: «Después de todo», como dijo hace años el entonces vicepresidente (turcochipriota) Kutchuk, «nosotros, los turcochipriotas, no somos minoría más que numéricamente». Luego precisó: «Digo que sólo somos minoría numéricamente porque, primero, somos mejor gente que los grecochipriotas y segundo, porque nos apoya el ejército turco, que no es ninguna broma». Es decir, una mayoría numéricamente minoritaria, pero, desde el punto de los bíceps y la bondad, mayoría. En el despacho del jefe de prensa turco, en el barrio turco de Nicosia, había unos álbumes muy finamente encuadrados con fotos demostradoras de la barbarie griega, y yo juraría que por lo menos dos señoras bár-

baramente destripadas por los griegos eran las mismas que pocos días antes había visto en las mismas poses en unos álbumes, también muy monos, que proclamaban la barbarie turca en el despacho del jefe de prensa del ministerio de Asuntos Exteriores grecochipriota; quizá, por eso de que la vida está cada vez más cara, ambos enemigos se facilitaban fotos el uno al otro, y así, con el dinero que se ahorran de esta manera, podían comprar armas y bombas y otros artefactos bélicos. Por cierto, el emblema de los turcochipriotas (y el de los turcos en general) es un lobo ululando al cielo, y uno de los dirigentes turcos, a quien pregunté, en mi ignorancia, qué era lo que ululaba el animal, me sonrió y me dijo: «Está pidiendo justicia, pero nadie le hace caso, un día de estos se le va a acabar la paciencia y empezará a garrotazos». En Chipre no hay lobos, pero, desde que el conflicto entre turcos y griegos ha forzado a mucha gente a desplazarse de un extremo a otro de la isla, muchos perros, al verse solos, se han lanzado a la vida airada y ahora merodean por los descampados en manadas, comiendo y matando lo que pueden, y tanto turcos como griegos los cazan



a garrotazos. Es lo único en que están ambas comunidades de acuerdo y lo único que realmente ha cambiado allí desde que desembarcaron allí los turcos. Fue una agresión geográfico-erótica, como Chipre mismo, cuya punta o cabo o capó o como se diga penetra (casi, casi) en una hendidura turca que no corresponde a la realidad más que geográficamente.

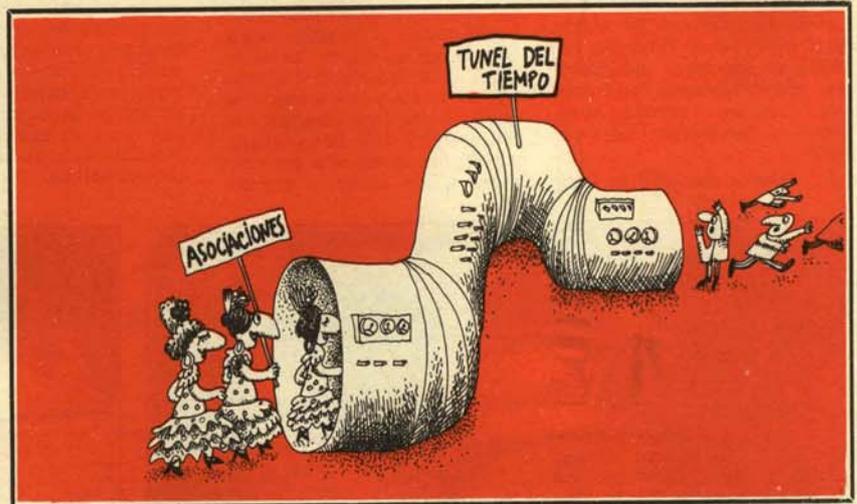
B. WOLF

CHIPRE: ¿GUERRA CIVIL O ADULTERIO?

La eximia actriz Lola Flores ha manifestado a una conocida revista que ella ya tenía conocimiento del golpe de estado en Chipre. «Fue durante el rodaje de mi última película, un film muy hermoso en el que hago el mejor papel de mi carrera: Soy una gitanilla adolescente que atrae locamente a un espía ruso de vacaciones en Marbella; cuando el hombre está tomando gin-fizz al borde de una piscina, yo me acerco bailando y le digo: ¡Ozú, mi arma, quieres mazo con payo jubilao! Entonces él me pide en matrimonio y nos vamos por sevillanas. Así seguimos mientras en la pantalla se ven postales de París y Nueva York mezcladas con aplausos del público. Luego se nos ve llegar a Chipre, donde yo actúo para el gobierno y el protagonista es ya coreógrafo de mi compañía. En esta isla, él es reconocido por unos miembros de la Enosis y yo tengo que dejarme seducir por el Presidente pa-

ra lograr su libertad. Durante el rodaje hubo muchos problemas porque, siendo Makarios arzobispo, no podría figurar la escena de la seducción; nuestra censura no lo permitiría. El caso es que se contrató a un periodista llamado Nicos Sampson, que lo hizo muy bien y con finura, como deben ser estas secuencias. Pero el hombre se enamoró de mí y quería que me quedase allí a vivir. "Pondré la isla a tus pies". Yo le llamé chalao y entonces se llevó la mano al corazón y me dijo: "¿Chalao yo? Claro, por tus huesos de faraona; pero haré por merecerte y algún día me amarás". Yo me fui batiendo palmas en medio del clamor popular, que querían hacerme la reina de allí y yo como en España ni hablar. El caso es que ahora estoy muy preocupada porque Nicos la ha armado y yo sé que todo el follón es culpa mía, por no confesarle que soy una mujer casada y occidental».

RUIBAL



CHALECO A PRUEBA DE CRISIS ECONOMICAS

Por fin se ha puesto a la venta. Es cómodo, sencillo, ligero y los hay de varios tonos. Basta, para que usted se sienta protegido, con que llene de monedas de oro los bolsillos colocados al efecto delante de su cartera y de su corazón, víctimas más frecuentes, como se sabe, de las crisis económicas que nos amenazan últimamente.

